



ATENEO DE MADRID

ATENEO DE MADRID

Calle del Prado, 21

Madrid 28014

Prensa Ateneo de Madrid. Tfno. 91 429 17 50

Conferencia del Dr. César Nombela

sobre

Ciencia y Religión: ¿Dos caminos incompatibles o dos senderos en busca de la verdad?

Catedrático de Microbiología de la Facultad de Farmacia de la UCM

Martes, 25 de octubre de 2011 a las 19.30horas. Salón de Actos

Presenta Julio Martínez de la Hera

Tema apasionante que tiene gran vigencia en la actualidad el propuesto por nuestro ponente, el Dr. Nombela, catedrático de Microbiología de la Facultad de Farmacia de la UCM.

Los conflictos entre Ciencia y Religión, en efecto, vienen repitiéndose desde la Antigüedad hasta la época actual.

En esta ocasión, por razones obvias de tiempo y proximidad temporal, nuestro ponente se va a centrar más en el problema del entorno del mundo occidental –Europa y España-, aunque la ciencia carece, ciertamente, de fronteras y los problemas sean de ámbito universal.

Echando una mirada retrospectiva a la historia, nos vemos obligados a resaltar, como puntos álgidos y más sobresalientes, lo que supuso y significó, hace siglos, la creación del Tribunal de la Inquisición en 1479 con los Reyes Católicos y el mal que, unos años más tarde, ocasionó el ‘Índice de libros prohibidos’ de 1521, del Cardenal Adriano de Utrech.

La Historia de la Ciencia, ciertamente, nos da cuenta de los errores cometidos por los diversos credos religiosos en los que, en el caso de España y de otros estados europeos, nos vimos tan profundamente implicados en aquellos turbulentos acontecimientos protagonizados por la iglesia católica, a lo largo de los siglos XV, XVI y posteriores.

Baste recordar, en este sentido, que la Inquisición fue un movimiento europeo y no solo de España: El triste destino, entre otros, de Miguel Servet, de Giordano Bruno y del mismo Galileo, nos

traen a la memoria algunos de los casos tan escalofriantes sufridos por quienes contrariaron la 'verdad' de la época.

Pero..., a tantos siglos ya de aquellos acontecimientos ¿Se puede exculpar a la Religión de tan históricos errores por el rechazo a aceptar el conocimiento científico de la época? (v. el caso Ptolomeo, Galileo, Newton, Einstein, Hawking...)

La tarea no parece fácil y solo, si se acepta una crítica generosa y constructiva, retrotrayéndonos al momento histórico en que acontecieron tales hechos, puede entenderse que las, en su momento tenidas como verdades, solo lo eran en aquel momento puntual, descartando, por tanto, la no verdad absoluta y atemporal.

Por más que nos pese, la ciencia –podemos concluir- es también víctima y está condicionada por los parámetros de la época que le cupo en suerte, por su entorno, por sus circunstancias y, como tal, - parafraseando a Terencio- podría concluirse que *'Nada, como al hombre, le es ajeno'*.

En apoyo de estos anteriores argumentos, se puede afirmar que las ciencias experimentales, en especial, están demostrando continuamente que algunos de los principios tenidos en su día por verdades irrefutables y como axiomas, pasadas unas décadas o siglos, han dejado de serlo, en muchos de los casos (v. el caso Ptolomeo, Galileo, Newton, Einstein, Hawking...)

Y en el momento actual, tal vez más que nunca, ¿Qué papel juegan la Ciencia y la Religión? ¿Caminan juntas? ¿Existe divorcio entre ellas? El debate está servido y es vigente y sigue presente en los continuos debates científicos.

Afortunadamente, hoy día, ha surgido una nueva ciencia que se hacía necesaria: la BIOÉTICA, ciencia joven, en efecto, pero de gran proyección y con un amplio espectro de materialización que debe y deberá delimitar hasta dónde pueden las ciencias biomédicas y afines llevar sus experimentos- ya se trate de células madre, de embriones, o determinados trasplantes de órganos, etc-, sin que su manipulación dañe el respeto que merece el SER HUMANO y SUS DERECHOS INALIENABLES, para así poder conservar íntegramente la DIGNIDAD DE LA PERSONA.

En definitiva y concluyendo, se deberá respetar el clásico principio de 'primum non nocere'.

Pues bien, para aclarar todo este apasionante e intrincado problema que nos ocupa, contamos entre nosotros con la presencia de nuestro distinguido ponente el Dr. César Nombela, que goza de un muy brillante currículum tanto académico como profesional, con proyección internacional, que desde hace ya años imparte clase como catedrático de Microbiología en la Facultad de Farmacia de UCM y que es, además, director de la Cátedra Extraordinaria MSD de Genómica y Proteómica, amén de un reconocido científico que está en posesión de numerosas condecoraciones de rango internacional.

Desde aquí le trasmitimos nuestro agradecimiento en nombre del Ateneo y de la Sección, por su generosa participación.

Madrid, 25 de octubre de 2011